

Título: ¡Soberano Sobre Todo!

Escritura: 1 Samuel 1:1-20

Serie: Dios el Verdadero Rey

1. Introducción:

- a. Como comentamos en nuestra introducción, el libro de Samuel nos presenta a un pueblo en transición.
 - i. Al comienzo del libro, vemos que la condición espiritual de Israel era terrible. El pecado del relativismo moral se había echado raíces. Por lo tanto, cada uno hizo lo que le parecía correcto. La norma de la verdad, la Palabra de Dios, estaba siendo ignorada. Debido a esto, Dios había quitado Su protección de Israel, y ellos fueron humillados como nación.
 - ii. Lo que siguió fue una serie de ocupaciones enemigas, arrepentimiento superficial y liberación divina a través de los Jueces designados. Este ciclo se convirtió en una maldición generacional.
 - iii. El libro de Samuel comienza con las circunstancias del nacimiento de Samuel, el último gran juez. Samuel será el instrumento por el cual Dios establecerá el reino real.
- b. Con respecto a la soberanía, el libro de Samuel demuestra que solo puede haber un verdadero Rey que reine. Dios debe ser ese rey y su pueblo debe seguirlo. Al someterse a Su realeza, la gente es guiada a una existencia armoniosa en la que pueden esperar las bendiciones permanentes del Señor, pero rechazar Su realeza conlleva un juicio terrible.

- c. Hoy, nuestro pasaje trata la cuestión de la dependencia en medio del sufrimiento y la angustia. Debido a que Dios es el Rey soberano, Su pueblo debe confiar en Él y someterse a Su autoridad incluso en las circunstancias más oscuras de la vida.
 - i. Hoy probamos, a través de la vida de Ana, la gran verdad de **Romanos 8:28** Y sabemos que para los que aman a Dios, todas las cosas cooperan para bien, esto es, para los que son llamados conforme a Su propósito.
 - 1. El bien al que se hace referencia en este versículo es estrictamente la gloria de Dios y no nuestro aplacamiento.
- d. Amados, nuestra historia no se trata solo de una mujer devota cuya oración fue escuchada. En medio de una situación familiar ordinaria, Dios dirigió la vida de Ana, por lo que desempeñó un papel crucial como madre de Samuel. El que le iba a nacer no solo era un profeta de Israel, sino el que establecería el reinado en Israel, nombrando primero a Saúl, un rey conforme al corazón del pueblo, y luego a David, un rey conforme al corazón de Dios.
 - i. Al ungir a David como Rey, Samuel nombró a aquel de quien descendería el único Rey verdadero. De la línea real de David viene Jesucristo, el Rey de reyes.
- e. Hoy aprendemos que, si un incidente en la vida familiar ordinaria de una mujer pudiera ser un paso tan significativo en el plan eterno del Dios salvador, cada día no puede ser menos importante para un creyente.

2. Versículos 1-5A: El escenario y los personajes: Había un hombre de Ramataim de Zofim, de la región montañosa de Efraín, que se llamaba Elcana, hijo de Jeroham, hijo de Eliú, hijo de Tohu, hijo de Zuf, el efrateo. (2) Elcana tenía dos mujeres: el nombre de una era Ana y el de la otra Penina. Penina tenía hijos, pero Ana no los tenía. (3) Todos los años aquel hombre subía de su ciudad para adorar y ofrecer sacrificio al SEÑOR de los ejércitos en Silo. Allí los dos hijos de Elí, Ofni y Finees, eran sacerdotes del SEÑOR. (4) Cuando llegaba el día en que Elcana ofrecía sacrificio, daba porciones a Penina su mujer y a todos sus hijos e hijas; (5) pero a Ana le daba una doble porción, pues él amaba a Ana...

- a. Nuestra narración presenta a un hombre piadoso que había cometido un terrible error. Había ignorado el diseño divino del matrimonio establecido en Génesis y había optado por un matrimonio que causaría dolor. En todas las escrituras, los matrimonios polígamos siempre fueron una fuente de pecado y sufrimiento. El matrimonio de Elcana no sería diferente.
 - i. Era inevitable que hubiera una tremenda tensión en cualquier hogar con dos esposas debido a los celos y la hostilidad.
 - ii. Notamos que Ana recibió una porción doble para ofrecer al Señor porque ella era la esposa preferida. Penina sabía esto y se sintió herida por ello.
- b. Nuestro versículos nos dice que Ana no podía tener hijos. Entendemos que tener un heredero en el antiguo Israel era muy importante y Ana se sentía insignificante debido a su esterilidad.

- c. También notamos que Elcana iba anualmente a Silo para realizar el sacrificio. Dio porciones a toda su familia para ofrecer al Señor. Esto dice mucho sobre el hombre, porque sabemos que el sacerdocio estaba muy corrupto durante este tiempo. Los hijos de Elí, Ofni y Finees, se aprovechaban de la gente tanto física como financieramente y el abuso hizo que muchos dejaran de asistir a estas fiestas.
 - i. Elcana continuó adorando a Dios. Era su deber, como lo manda la Escritura, y por lo tanto obedeció. Encontramos en este esposo un devoto ejemplo de compromiso.

3. Versículos 5B-8: La obra más grande de Dios a menudo comienza con aflicción: ...aunque el SEÑOR no le había dado hijos. (6) Su rival, Penina, la provocaba amargamente para irritarla, porque el SEÑOR no le había dado hijos. (7) Esto sucedía año tras año; siempre que ella subía a la casa del SEÑOR, Penina la provocaba, por lo que Ana lloraba y no comía. (8) Entonces Elcana su marido le dijo: «Ana, ¿por qué lloras y no comes? ¿Por qué está triste tu corazón? ¿No soy yo para ti mejor que diez hijos?».

- a. Dos veces en estos dos versículos, leemos que la causa de la infertilidad de Ana fue la mano soberana de Dios. Dios había cerrado su vientre. Al final, Dios le impidió tener hijos a Ana.
 - i. ¿Esto le ofende? ¿Se pregunta usted por qué el gran Dios del cielo se negaría a darle un hijo a una mujer piadosa?
 - 1. La respuesta, que se hace evidente en el resto de este capítulo, es que Dios retuvo la bendición de

Ana no para maldecirla, sino para glorificarse a sí mismo a través de ella. Dios tiene un gran plan soberano. Sus Hechos están destinados a traer gloria a Su nombre. El plan de Dios incluye los momentos buenos y difíciles de la vida del creyente. Amados, no podemos dejar que esta verdad escape a nuestra atención.

- a. La razón por la que Dios le negó los hijos a Ana fue para ponerla en una posición en la que aprendería a depender y, por lo tanto, ofrecería a Dios lo que más deseaba.
- ii. Las mujeres estériles parecen ser los instrumentos de Dios para levantar figuras críticas en la historia de la redención.
 1. Considere los siguientes ejemplos:
 - a. Isaac, la simiente prometida, vino de una mujer estéril.
 - b. Jacob, el padre de la nación de Israel, vino de una mujer estéril.
 - c. José, Sansón y Samuel, los salvadores o preservadores de Israel, provenían de mujeres estériles.
 - d. Juan el Bautista, el precursor del gran Mesías, vino de una mujer estéril.
- iii. Debemos recordar que Dios tiende a hacer de nuestra total incapacidad el lugar donde El empieza a trabajar. Nuestra desesperanza e impotencia no son una barrera para Su obra. Es en este punto donde Dios es más glorificado.
 1. Cuando la gente está sin fuerzas, sin recursos, sin esperanza, entonces Él Señor ama extender su

mano desde el cielo y actuar por causa de su nombre.

2. Ana necesitaba llegar a este lugar.

b. Dios trabajó en la angustia de Ana. Penina, la segunda esposa, usó las ocasiones especiales de adoración para atormentar a Ana.

i. Año tras año, continuó. Penina estaba provocando a Ana, irritándola, molestándola hasta que Ana no pudo soportarlo más y se volvió para buscar a Dios.

1. Nuestra angustia a menudo nos libera de nuestro orgullo y autosuficiencia y nos hace admitir nuestra necesidad de Dios mismo.

2. El mal que Penina le infligió a Ana fue suyo solamente, pero Dios usó la angustia para llevar a Ana a la completa dependencia. Amados, esto es soberanía. Todas estas cosas funcionan juntas para el bien del plan de Dios.

3. Las dificultades en su propia vida son sólo un punto de principio para la obra poderosa de Dios en Su soberanía.

c. Amados, habrá momentos en sus vidas en los que su único consuelo puede venir del Señor. En el versículo 8, vemos el tierno afecto del esposo de Ana. Elcana le recuerda a Ana de su profundo amor por ella. Sin embargo, encontramos que Ana está más allá de la consolación humana. Su corazón está afligido y debe acudir al Señor en busca de paz.

i. Usted también experimentará estos tipos de momentos en su vida.

4. Versículos 9 y 10: En nuestra angustia, a veces todo lo que podemos hacer es llorar: Pero Ana se levantó después de haber comido y bebido estando en Silo, y mientras el sacerdote Elí estaba sentado en la silla junto al poste de la puerta del templo del SEÑOR, (10) ella, muy angustiada, oraba al SEÑOR y lloraba amargamente.

a. A veces, las lágrimas forman todas nuestras oraciones.

Las lágrimas son oración genuina.

i. **Salmos 6:8** Apártense de mí, todos ustedes que hacen iniquidad, Porque el SEÑOR ha oído la voz de mi llanto.

ii. Observe que no había ningún otro lugar al que Ana podía acudir. Tuvo que huir de la cruel burla de Penina y no encontró consuelo en el afecto de su marido. La aflicción es un vehículo que acerca a los creyentes a su santo Dios.

b. Ana se vuelve al SEÑOR. Ella se vuelve hacia ese nombre que proclama "YO SOY el que Soy." El Dios autosuficiente. Ella va a Dios en su angustia y llora amargamente ante Él. Dios la había llevado al lugar de la rendición. Todo en la vida de Ana ha estado conduciendo a este momento, a esta oración de sumisión. ¡Dios se está glorificando a sí mismo en ella!

i. Dios está quitando el deseo terrenal de su corazón y reemplazándolo con santa reverencia por el Todopoderoso que tiene nuestras vidas en Sus manos.

5. Versículo 11: Nuestra suficiencia está en Dios: Entonces hizo voto y dijo: «Oh SEÑOR de los ejércitos, si te dignas mirar la aflicción de Tu sierva, te acuerdas de mí y no te olvidas de Tu sierva, sino que das un hijo a Tu sierva, yo lo

dedicaré al SEÑOR por todos los días de su vida y nunca pasará navaja sobre su cabeza».

a. Amado, note que ella ofrece su oración al gobernante cósmico; al **SEÑOR de los ejércitos**. ¿Qué base tiene esta mujer terrenal para dirigirse al soberano eterno? Ella hace su súplica basada en Su amor.

i. No importa cuán pequeño sea para los estándares del mundo, cada creyente es precioso para Dios, y Él inclina Su oído para escucharlos.

1. Dios le recordó una vez a Moisés en **Éxodo 3:7** ...Ciertamente he visto la aflicción de Mi pueblo que está en Egipto, y he escuchado su clamor a causa de sus capataces, pues estoy consciente de sus sufrimientos.

a. ¡Dios conoce nuestro sufrimiento!

b. Es un gran placer saber esta verdad. Dios ve a su pueblo y cómo son tratados. A su debido tiempo, Dios actuará en por la causa de sus santos y para glorificar Su nombre.

b. Ana pide un hijo, quizás por millonésima vez. Pero esta vez, ella no pregunta por sí misma. No pregunta vencer a su rival. Ella pide una bendición para devolver esa misma bendición a Dios. Dios es digno de lo recibir lo mejor de tenemos, y Ana empieza a aprender esta verdad después de tantos años de aflicción. Ella ruega por un hijo y dice: “...lo dedicaré al SEÑOR por todos los días de su vida y nunca pasará navaja sobre su cabeza.”

i. Ella promete entregárselo al Señor como nazareo y no por un tiempo limitado, sino como un sirviente eterno de Dios.

- ii. El niño tendrá un papel crucial en la preparación del pueblo de Dios para recibir a Jesús, el único Rey verdadero, porque Samuel unge a David como un precursor del Mesías.
 1. ¿Por qué Dios le ha negado un hijo a Ana? Lo ha hecho para llevarla a este punto en el que anhela entregarle un hijo al Señor y no tener un hijo para sí misma.
 - a. Samuel tiene que pertenecerle a Dios y no a Ana.
 - b. Si Dios le hubiera dado un hijo antes de esto, Ana se hubiera quedado con él.
 2. Los dones de esterilidad y aflicción de Dios fueron para la salvación de Ana y para una gran obra en la historia redentora de su pueblo.
 3. Podemos confiar en el Dios soberano en todas las situaciones de la vida.

6. Versículos 12-17: Derramando nuestras almas a Dios en oración: Mientras ella continuaba en oración delante del SEÑOR, Elí le estaba observando la boca. (13) Pero Ana hablaba en su corazón, solo sus labios se movían y su voz no se oía. Elí, pues, pensó que estaba ebria. (14) Entonces Elí le dijo: «¿Hasta cuándo estarás embriagada? Echa de ti tu vino». (15) Pero Ana respondió: «No, señor mío, soy una mujer angustiada en espíritu. No he bebido vino ni licor, sino que he derramado mi alma delante del SEÑOR. (16) No tenga a su sierva por mujer indigna. Hasta ahora he estado orando a causa de mi gran congoja y aflicción». (17) «Ve en paz», le respondió Elí, «y que el Dios de Israel te conceda la petición que le has hecho».

- a. Ana es una persona de espíritu pesado. Mucha gente de Dios se encuentra en este lugar. ¿Qué es lo que se debe hacer en esta situación? ¡Tenemos que ir al Señor!
- b. **Ella continuaba en oración delante del SEÑOR...he derramado mi alma delante del SEÑOR:** Estas dos frases dan la sensación de que Ana estaba completamente absorta en la presencia del Señor, olvidándose de sí misma y, por mucho tiempo, sin saber que Elí estaba mirando.
- c. El contenido inicial de su oración, nos dice nuestro pasaje, es un **espíritu angustiado, congojado y aficionado.**
- i. **Salmos 142:1-2** Clamo al SEÑOR con mi voz; Con mi voz suplico al SEÑOR. (2) Delante de Él expongo mi queja; En Su presencia manifiesto mi angustia.
1. ¿Está preocupado usted? ¿Está usted angustiado? ¿Parece ser que el mundo se está cerrando sobre su cabeza? ¡Venga a nuestro Dios!
 2. El Señor es un Dios que nos permite acercarnos a Él en medio de nuestra angustia. Jesús nos demuestra esta misma verdad. Lo encontramos orando durante Su tiempo de aflicción espiritual.
 - a. **Mateo 26:38A** Entonces les dijo*: «Mi alma está muy afligida, hasta el punto de la muerte...
 - b. **Lucas 22:44** Y estando en agonía, oraba con mucho fervor; y Su sudor se volvió como gruesas gotas de sangre, que caían sobre la tierra.

- i. Si Jesús pudo orar en un momento de dolor y agonía mortal, ¿no deberíamos hacer lo mismo nosotros?
 - ii. Jesús, como el sumo sacerdote de nuestra salvación, nos llama a este respecto.
 1. En **Mateo 11:28** Vengan a Mí, todos los que están cansados y cargados, y Yo los haré descansar.
 2. **1 Pedro 5:7** echando toda su ansiedad sobre Él, porque Él tiene cuidado de ustedes.
 - d. **Nota marginal:** En nuestro pasaje, también vemos con qué dureza el sacerdote Elí juzgó a Ana. A veces, como creyentes, los que están dentro de la familia de Dios nos juzgan más críticamente que los que están fuera. Este es el espíritu del legalismo. Elí está dispuesto a corregir un mal percibido en la venida de Ana al Señor, pero no estaba dispuesto a corregir el mal conocido de sus hijos. Eso es hipocresía. Pero Dios lo sabe. ¡No deje que la opinión de los demás le impida venir al Señor!

7. Versículo 18 y 19A: Dios es suficiente para cada creyente: «Halle su sierva gracia ante sus ojos», le dijo ella. Entonces la mujer se puso en camino, comió y ya no estaba triste su semblante. (19) A la mañana siguiente se levantaron bien temprano, adoraron delante del SEÑOR y regresaron de nuevo a su casa en Ramá....

- a. ¿Puede ver el cambio que ha llegado a Ana a través de la gracia de la oración dependiente en Dios? Eli la ha enviado a su marido **en paz**. Es su oración que **Dios le conceda la petición que ha hecho**. Pero no le promete un hijo. Ella deja el lugar santo sin la promesa de un hijo.

i. Y, sin embargo, vemos el cambio en ella. Ella va y come y ya no está triste. Se levanta temprano por la mañana y adora ante el Señor. Ella deja el lugar santo y vuelve a su vida normal. ¿Cuál es la fuente de este nuevo gozo en su vida, ya que Dios no le hizo promesas sobre el embarazo?

1. La fuente de su gozo no estaba en obtener lo que quería, sino en venir al Señor. La fuente de su gozo fue derramar el dolor a un Dios que se preocupa por nosotros lo suficiente como para escuchar nuestras aflicciones. La fuente de su gozo era saber que su vida le pertenecía al Señor y que Dios podía hacer lo que quisiera con ella. La fuente de su gozo era saber que Dios la amaba y que ella estaba en una relación salvadora con él.
2. En otras palabras, Ana renunció a lo que quería y aceptó la soberanía de Dios sobre ella y su situación. Dios siempre es glorificado en este tipo de pensar.

8. Versos del 19B al 20: Dios se acuerda de su pueblo: ...Y Elcana se llegó a Ana su mujer, y el SEÑOR se acordó de ella. (20) Y a su debido tiempo, después de haber concebido, Ana dio a luz un hijo, y le puso por nombre Samuel, diciendo: «Porque se lo he pedido al SEÑOR».
- a. El Señor se acordó de ella: Ahora que Ana está lista para aceptar cualquier cosa de la mano de Dios, incluida la infertilidad, y su amargura de alma ha sido purgada a través de la oración, Dios comienza Su obra de liberación. Ella concibe. Qué momento tan increíblemente feliz debe haber sido este. Los ojos de

Ana ya no están en su atormentadora, sino en el Dios que libera y salva. ¡Dios es soberano!

- b. Ana camina en sumisión a partir de este momento. Cuando llega el niño, lo llama Samuel, **pedido de Dios**. Esto servirá como un recordatorio constante de que este niño es un testimonio de que Dios escucha las oraciones de los santos. El Señor en su soberanía está cumpliendo con su plan glorioso. ¡Que bendición es que nuestras vidas sean parte de ese plan!

9. Bendición:

- a. **Hebreos 4:15** Porque no tenemos un Sumo Sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras flaquezas, sino Uno que ha sido tentado en todo como nosotros, pero sin pecado.

Lectura pública de las Escrituras Hebreos 4:14-16